

Gonzalo:

Bien sabes cuanto es el cariño, cuanta es la clara estimación que une nuestros destinos. Esto, por encima de silencios y aparentes desatenciones.

Por conocerme como me conoces, no ignoras lo que cuesta escribir cartas. Así, pues, recibí tu primer mensaje y en propósitos de contestarlo se me fueron los días, hasta que tu segundo llegó a golpear mi remordimiento.

Tengo, sin embargo, una justificación. El 15 de Agosto me cambié de casa, tras un engorroso proceso de dificultades
con el antiguo arrendador que me pasearon por todo Rancagua en bus
ca de un techo que protegiera mis huesos, los de Isolda, los de Le
ticia y los de Celia. Está bien, dirás tu, pero ¿quién es Leticia?
Y yo, con orgullo de padre (¡qué bien debes conocerlo!), te respon
deré: Leticia es mi hija: una negrita de tres meses, con grandes
ojos y nariz tan pequeña como la de Isolda. ¿O creías que tu solamente podías comunicarme novedades de esta naturaleza?...

Fues bien, tras mi peregrinación por la ciudad he venido a caer en la Población O'Higgins y Iph ironías del destinoi- es la mismísima casa que ocupaba el imponderable Oscar Vila. Fara ser más exacto: calle Mac-Iver Nº 301, en donde espero tu visita para cuando vengas.

Instalado ya, comenzó el nuevo problema. Mis libros y papeles vinieron en dos grandes cajones que no quería desarmar hasta no saber donde ubicar su contenido (Los estantes, urgidos por el espacio vital tuvieron que convertirse en leña). Me pasé varios días tratando de adivinar en cual de los cajones vendría el original de "Flauta de caña" y, según parece, una inspiración superior quió mi búsqueda, porque acerté de inmediato el miércoles último, al resolverme a iniciar la exploración.

Hoy domingo he dado término al prólogo de "Flauta de Caña" y he puesto en la tarea toda mi sinceridad. Lo he preferi do breve, dejándome muchas cosas por decir, pero puntualizando lo esencial de tu personalidad y tu poesía. Me gustaría ver pronto tu volumen impreso. La crítica comprensiva deberá recibirlo con las valoraciones que merece. Su nueva lectura me ha dejado un regusto de cosa silvestre, diáfana, que concuerda muy bien con su nombre. No te asombren los elogios que suscite esta obra. Y toma los comen tarios negativos como cosa inherente a toda producción pura y honrada, a la cual ni Neruda ni la Mistral han escapado.

Acâ hemos hablado intensamente de ti. Aguardamos tu venida como la de un hermano querido. Bien sabes que en la casa

# Rancagüa, Chile [a] Gonzalo Drago [manuscrito] Oscar Castro.

## Libros y documentos

### **AUTORÍA**

Autor secundario: Drago, Gonzalo, 1906-1994 Castro, Óscar, 1910-1947

#### **FORMATO**

Manuscrito

#### **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Rancagüa, Chile [a] Gonzalo Drago [manuscrito] Oscar Castro. 2 hojas ; 32 cm.

#### **FUENTE DE INFORMACIÓN**

Biblioteca Nacional Digital

#### INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

#### **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile